

# ¿Qué aprendimos de la crisis asiática?

Las causa más importante de las crisis, no son las políticas fiscales y monetarias irresponsables, sino la debilidad de los sistemas bancarios y la falta de regulación financiera en el flujo de capitales internacionales.

Jorge Alarcón

Conocidos como los “tigres asiáticos”, los países del sudeste del Asia, mostraron al mundo la fórmula para el desarrollo. Occidente miraba asombrado a aquel grupo que surgió de la nada, que le dio un nuevo sentido a la palabra Globalización, en el cual la apertura de mercados era algo más que el simple intercambio de mercancías. Y así como miró su ascenso, descubrió que los gigantes también pueden derrumbarse. En la debacle de estas economías se comprobó que la inversión extranjera tiene dos caras, la primera, puede conducir al desarrollo y al progreso, y la segunda puede arrasar hasta con sus propias construcciones, con la fuerza de un tornado imparable.

El crecimiento acelerado de la economía asiática, logrado en sólo tres décadas, reduciendo significativamente la pobreza, confirma una de

las antiguas leyes del desarrollo desigual y combinado, que indica, que países atrasados pueden lograr saltos en su evolución, alcanzando o superando por un cierto tiempo, a otros más avanzados.

Estos países muestran espectaculares resultados: Japón se transformó en el segundo país exportador del mundo, Taiwán y Corea del sur son grandes abastecedores de productos manufacturados de EE.UU., y en el diseño de los semiconductores están muy cerca de los líderes mundiales. En la industria del automóvil, en productos electrónicos como grabadoras, video cassettes y hornos de microondas, es indiscutible que ofrecen los productos más competitivos.

También, dichos países, se caracterizaban en su forma de entender el ahorro. Así es notable que las familias ahorren la tercera parte del Producto Interno Bruto (PIB), algo que es poco usual en países del occidente. Estos ahorros eran depositados

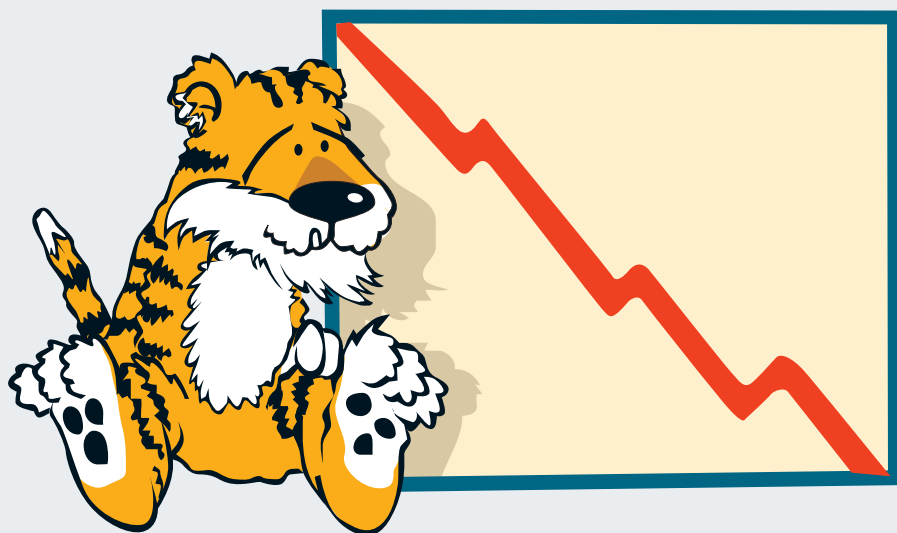
en los bancos y canalizados para financiar la inversión, logrando la estabilidad financiera. Por el contrario en EE.UU. y otros países, los ahorros de las familias se destinan para inversiones en viviendas y fondos financieros y no en capital productivo. Asimismo, en Asia las inversiones en nuevas tecnologías son financiadas por las mismas empresas con incentivos del Estado.

El sistema financiero asiático mantenía una relación muy estrecha con las empresas líderes respecto a inversiones, rendimiento y ahorro, es decir, con poca significación en el capital especulativo a corto plazo. Las empresas estaban más preocupadas por entrar en los mercados, con grandes inversiones, con créditos bancarios garantizados a largo plazo y recurriendo a políticas estatales en caso de problemas.

Demostrando la importancia de este tipo de apertura económica particular y un gobierno desarrollista que fija precios internos que reflejan la asignación eficiente de los recursos, los países pudieron insertarse en los mercados externos mediante la exportación de productos manufacturados a precios competitivos, sostiene Robert Wade en *El Mercado Dirigido*.

En un sistema de libre mercado clásico, la competencia y la maximización de utilidades a corto plazo, son lo característico. Por tal razón, los mercados financieros se tornan inestables debido a la libre entrada y salida de capitales. Así los acreedores, prefieren proteger sus bienes exigiendo el pago de los préstamos y la liquidación de las compañías por cualquier señal considerada peligrosa.

Aunque renuncia a los dogmas neoclásicos, el modelo asiático de desarrollo, tuvo también rasgos negativos de un capitalismo de alianza, que favorece la corrupción y el tráfico de influencias, sin



## La otra cara de la Bolsa de Valores

La Bolsa de valores no solamente presenta ventajas: como abaratar costos financieros y atraer inversiones directas, también, es el centro de especulación más grande que puede generalizar rápidamente las estampidas de esas transacciones, sostiene Mosolino, en La Impostura de los Economistas. Además la bolsa de valores es el templo de la economía capitalista, un antro de las ceremonias ambiguas, es la alquimia de la actualidad, donde el dinero se transforma en más dinero y donde se codean la estupidez y el éxito, donde la genialidad de algunos es el producto de la imbecilidad de otros. Donde se debe pensar como otros, pero antes que los otros, la bolsa es el lugar de la especulación. Todo se vende y compra con un solo propósito: ganar el máximo de dinero en el mínimo tiempo, pero un buen día algo hace pensar a los más astutos que ha llegado el momento de retirarse algunos especuladores caen en desgracia y otros salen ganando, la bolsa es el núcleo irracional de la irracionalidad del mercado.



empeoró la crisis, porque actuaron movidos por el pánico, fue como anunciar en una discoteca llena, la propagación de fuego.

Sobre la crisis de Rusia, dice, “aunque son los rusos quienes tienen buena parte de la culpa de lo que ha pasado, los asesores occidentales, en especial de EE. UU. y el FMI, que se apresuraron a predicar el evangelio de la economía de mercado, también fueron culpables”. Así repasando estos argumentos es posible concluir que las crisis, fueron precipitadas por la volatilidad del capital financiero especulativo, tal es el caso de la Argentina.

## Respuestas a la crisis: las lecciones aprendidas

El papel del Estado fue determinante en la solución de la crisis, Corea destinó “el más alto porcentaje del PIB para hacerse cargo de préstamos impagables y financiar fusiones bancarias o ha nombrado nuevos gerentes en los bancos con órdenes de prestar dinero”. En Taiwán el gobierno tuvo que emplear grandes reservas de divisas, ha mantenido cierto control de las entradas y salidas de capital financiero (los bancos deben mantener una tasa de reserva de 24 %) y el gobierno interviene en la designación de los ejecutivos de los bancos comerciales más grandes, logrando reactivar y diversificar aun más sus exportaciones. Y sin duda, ayudó mucho el hecho de que su población es lingüística y culturalmente más homogénea, además de poseer instituciones más sólidas, que en los países latinoamericanos.

En conclusión, la liberalización de los mercados de capital están asociados a mayores riesgos, especialmente para economías pequeñas, como la nuestra; se carece también de pruebas empíricas que confirmen que dicha liberalización conduce a un crecimiento más rápido, como lo estamos comprobando, y son controvertidas las teorías sobre este tema, si bien puede favorecer la inversión extranjera directa, también se puede atraer el capital de inversión no destinada a la especulación con mucho éxito. Tal es el caso de China que no ha liberalizado su economía. Finalmente, no se puede prescindir del rol interventor del Estado en la Economía, en la superación de las crisis, el crecimiento de la economía, la lucha contra la pobreza, predicando el fundamentalismo de mercado ■

desarrollar mecanismos fiscalizadores acompañados de una regulación eficiente.

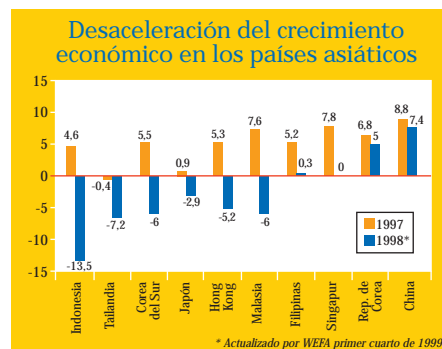
## La crisis

Pese a todo, hasta vísperas de julio de 1997 eran economías milagrosas. De pronto el Baht (moneda tailandesa) se hundió, inaugurando la gran depresión del este asiático que amenazó a todo el mundo. La especulación alcanzó a las divisas de Corea, Filipinas e Indonesia, causando quiebras bancarias y en mercados bursátiles, con la fuerza de un tornado. El desempleo aumentó, el Producto Interno Bruto (PIB) descendió asombrosamente, y, cual reloj que retrocede en el tiempo, se triplicó la pobreza.

Al respecto Wade indica, que los gobiernos asiáticos fueron obligados por la banca de inversión, la banca comercial, el FMI, el BM, el Tesoro de Estados Unidos, el GATT, la OCDE y las élites políticas a abrir sus economías a los flujos de capital financiero, los cuales se concentraron en inversiones a corto plazo; estos capitales se posesionaron en el sector de bienes raíces y de acciones, sectores no productivos. Situación que condujo a la aparición de burbujas especulativas, disminuyendo las inversiones extranjeras directas. En síntesis, la crisis fue ocasionada principalmente por la apertura de la cuenta capital, por grandes flujos de dinero volátil y fue rematada finalmente por la fragilidad financiera interna unida a una escasa regulación gubernamental

Stiglitz es aún más radical al sostener que la globalización, orientada por el FMI, ha llevado al mundo al borde del colapso global, principalmente

en el caso de la crisis asiática, ya que no sólo exacerbó la recesión sino que, en parte, son responsables de que comenzara la crisis con la política de liberalización financiera, en el marco del “consenso de Washington”. Esta política provocó en julio de 1997 una estampida de capitales, ocasionando la devaluación, elevando los precios de los insumos en relación con los productos, disminuyendo los precios de varios productos de exportación, reduciendo las utilidades y lesionando el crecimiento de las exportaciones. Así en tal situación, Tailandia y Malasia acumularon grandes déficit en la cuenta corriente; el más grande rescate en la historia del FMI (110.mil millones de dólares)



## SASTRERÍA "ROMA"

ALTA MODA PARA DAMAS Y CABALLEROS

D. ALFREDO VACA  
Titulado en el Instituto de Santis,  
Buenos Aires (Rep. Argentina)

Calle Cañada Strongest N° 1762  
Teléfono 2787331  
La Paz - Bolivia